



Matemáticas: Enseñanza Universitaria

ISSN: 0120-6788

reviserm@univalle.edu.co

Escuela Regional de Matemáticas

Colombia

El profesor Mario Estrada Valdés
Matemáticas: Enseñanza Universitaria, vol. XVIII, núm. 1, junio, 2010, pp. I-III
Escuela Regional de Matemáticas
Cali, Colombia

Disponible en: <http://www.redalyc.org/articulo.oa?id=46813351001>

- Cómo citar el artículo
- Número completo
- Más información del artículo
- Página de la revista en redalyc.org

redalyc.org

Sistema de Información Científica

Red de Revistas Científicas de América Latina, el Caribe, España y Portugal

Proyecto académico sin fines de lucro, desarrollado bajo la iniciativa de acceso abierto

El profesor Mario Estrada Valdés

La Revista Matemáticas: Enseñanza Universitaria lamenta el fallecimiento del que fuera su colaborador y editor científico desde 1988, el profesor Mario Estrada Valdés. La siguiente nota fue escrita por sus estudiante de Altenua. La revista la publica como homenaje póstumo a la memoria de un gran educador y maestro universitario.



Ayer y hoy hemos tenido una programación académica centrada en el álgebra: Ayer conversamos sobre el desarrollo de la misma en nuestra región y hoy hemos oído unas muy buenas conferencias, en las voces de jóvenes algebristas y de matemáticos en general, quienes por su trabajo nos muestran que su futuro será muy productivo.

La actividad desarrollada nos complace y nos satisface como grupo ALTENUA, sobretodo porque algunos de los expositores han sido formados, bien en pregrado o bien en maestría, en el mismo.

Este hecho a la vez es un reto, un llamado a que el grupo debe mantenerse y continuar su crecimiento, no sólo para formar algebristas sino también para brindarles espacios adecuados para desarrollar su labor investigativa y docente.

Ahora nos convoca una actividad no sabemos si más o menos importante, pero si mucho más sentida, más querida, más cálida, de más calidad humana, cual es la de expresar nuestro sentimiento de gratitud, el de todos las personas que conformamos el grupo ALTENUA, a un hombre que ha sido para nosotros guía y ejemplo.

El Dr. Mario Estrada, el viejo Mario como familiarmente hablamos de él, llegó a la Universidad de Antioquia, si la memoria no nos juega una mala pasada, en 1996. A su llegada ya tenía toda una trayectoria de méritos: Ingeniero eléctrico fue su formación básica, pero su amor por la matemática lo llevó a dedicarse a ésta y fue así como realizó estudios de doctorado en matemáticas obteniendo el mismo en la Universidad de Humboldt en Alemania, por allá a mediados del decenio de los 70, cuando el mundo estaba dolido por la guerra de Vietnam, la caída del gobierno chileno y por los rigores del bloqueo a Cuba. A su regreso a Cuba trabaja con tesón por la conformación de la Sociedad Cubana de Matemáticas la cual se constituye en 1979, y se le designa a él, como su primer presidente, siendo hoy uno de los contados socios eméritos de dicha sociedad. También ocupa cargos de importancia en la dirección de la Academia de Ciencias de Cuba, en especial en el Centro de Investigaciones Matemáticas y computación (CIMAC), como quiera

que fue subdirector de éste; y en el Instituto de Cibernética Matemática y Física (ICIMAF). Dirige varios trabajos de grado en su tierra natal -en la universidad de la Habana- y tesis de doctorado tanto en el CIMAT como en el ICIMAF. Además de ello establece relaciones y realiza trabajos cooperados con matemáticos mexicanos y venezolanos -en especial con el IMATE (Instituto de Matemáticas) de la UNAM (Universidad Autónoma de México) y con el IPN (Instituto Politécnico Nacional) de México-, nexos que después, en nuestra universidad, se extendieron a nosotros y nos fueron de gran apoyo. Actualmente es miembro del Consejo Científico del ICIMAF y también académico de la Academia de Ciencias de Cuba, así como miembro del Tribunal de Doctorado en Ciencias Matemáticas y de la Computación, del Ministerio de Educación Superior de Cuba.

Desde su llegada a nuestra universidad Mario dio muestras de su capacidad de trabajo y su deseo de colaborar a desarrollar el álgebra entre nosotros, tanto es así que tal vez con menos de un mes de estar entre nosotros viaja a la ciudad de Cali a una de las actividades que la ERM organizaba y conoce esta corporación y, tal vez desde ese momento, la quiere y trabaja por ella con más dedicación que algunos de nosotros -trabajó por el doctorado regional, impulsó la revista *Matemática Enseñanza Universitaria* y es, actualmente, miembro del Comité Científico de la misma. Mario, además, jugó papel decisivo en la creación de nuestro programa de maestría en matemáticas.

Mario dirigió el trabajo de grado de varios de nuestros estudiantes, entre ellos el de Carlos Alberto Marín -hoy doctor y profesor de nuestro departamento de matemáticas- y el de Paula Andrea Cadavid -hoy estudiante de doctorado en Brasil y el trabajo de investigación de Jhon Jader Mira, hoy doctor y profesor de la Universidad Nacional sede Medellín, de los estudiantes de doctorado, profesores de la Universidad de Antioquia, Alexander Holguín y Olmer Folleco y del profesor de la Universidad de Nariño Andrés Benavides, quien gestiona su comisión de estudios para ir a realizar su doctorado. La semilla sembrada por Mario, ha fructificado, se ha esparcido y ha crecido, su presencia entre nosotros ha dejado huellas que perdurarán en las memorias nuestras y de nuestra institución.

Mario, con sus contactos en varias partes del mundo, con los profesores que invitó a nuestro departamento, nos ayudó a “botar el capote” y dejar el parroquialismo en que por tanto tiempo estuvimos inmersos. Él, Javier Cilleruelo y Tianxin Cai nos dieron el impulso suficiente para conformarnos en lo que hoy somos: el grupo ALTENUA. Mario, fue el pilar sobre el que levantamos el primer encuentro ALTENCOA, realizado en julio de 2004 en Medellín y siempre ha estado apoyando al grupo y a su evento.

A todo lo anterior hay que agregar que el buen humor, su eterno buen estado de ánimo, su gracia, su familiaridad, su don de gentes, el gracejo oportuno, su habilidad para poner sobrenombres, su cultura, nos han cautivado y por ello es nuestro amigo y, nuestro amigo, como si fuere paisa, es además amante y conocedor del tango -sobre todo del tango en la voz de ése, que según dicen cada día canta mejor, el zorzal criollo, Carlos Gardel.

Mario, queremos manifestarte nuestro agradecimiento y nuestro sentimiento y por ello hemos organizado este acto. Es un pequeño reconocimiento pero su significado es inmenso para nosotros. Es nuestra forma de agradecer a un profesor, a un líder, a un amigo, a un trazador de huellas.